

Territorios de la Alta Fantasía

Mario-Paul Martínez y Fran Mateu (Eds.)

Tirant Humanidades

Valencia, 2023

324 pp.

ISBN: 978-84-1183-091-1



Introducción

Partiendo que la definición de *Alta Fantasía* se vuelve un tema complicado por la amplitud de características que pueden constituir el género, el intento de acotarlo se convierte en el leífmotiv de este libro. Aunque Lloy Alexander fue el primero en usar este término en un artículo del año 1971, su definición queda insuficiente para abarcar la profundidad a la que se puede llegar. Es por esto que la virtud de este libro es transitar por aquellos territorios que, en mayor o menor medida, se pueden vincular a la *Alta fantasía*.

Sus capítulos son un mapa de las rutas que ayuda a entender las diferentes técnicas que ayudan a completar la definición que antes se nos quedaba insuficiente.

Los veintinueve capítulos crean una diversidad temática que dificulta el reseñar detalladamente el libro. Es por eso que, para tener una vista panorámica, creo más útil dividir el libro en tres apartados, según la importancia que le concedo a los contenidos y pueden así dar al lector una idea de la variedad de los temas tratados.

Categorizando la *Alta Fantasía*, su análisis y referencias directas

Dado lo amplio de la temática, destaco los capítulos que intentan caracterizar las distintas obras que pueden etiquetarse como de *Alta Fantasía*, ya que permiten un acercamiento a la comprensión del tema tratado.

El análisis de distintas obras permite un exhaustivo conocimiento de los detalles que las conforman. Dos obras son las más referenciadas por su popularidad: *El Señor de los Anillos* de J. R. R. Tolkien y *Canción de hielo y fuego* de George R. R. Martin. Ambas nacen de una versión literaria, y sería interesante un análisis cruzado sobre las adaptaciones, pero tuvieron más impacto sus versiones cinematográficas (*The Lord of the Rings: The Fellowship of the Ring*, Peter Jackson, 2001) y televisivas (*Game of Thrones*, David Benioff y D. B. Weiss, 2011-2019), por lo que estas quedan más cercanas al público.

Obras como *El Color de la Magia* de Terry Pratchett y *Conan, el bárbaro* de Robert E. Howard, demuestran cómo la *Alta Fantasía* puede seguir caminos distintos de los establecidos. El entorno cultural tiene su importancia a la hora de incluir una obra como *Alta Fantasía*, como se aprecia en los capítulos: “Conan el texano. Mito de la frontera e imaginario occidental en la creación de un héroe cimmerico”, del Dr. Paolo Bertetti; y

“El wéstern como una influencia de *Dungeons and Dragons*” de Juan Carandell Rojo.

De especial interés es el capítulo “La Alta Fantasía ya había sido pintada”, de Paula Sánchez Romero para apreciar las conexiones con obras que posteriormente serían calificadas de *Alta Fantasía*, viendo así que los autores también tienen unas referencias visuales en obras anteriores a la popularización del género.

Más allá de las definiciones académicamente aceptadas del género, es importante la comparación con la idea popular de *Alta Fantasía*. Un debate es necesario en un compendio de capítulos como este y por eso se agradece la encuesta que realiza Joan J. Pons en “¿Alta o baja fantasía? Una aproximación al debate ontológico y a la suspensión de la incredulidad”. Además de los tres pilares que los encuestados le atribuyen (abundancia y detalle de la magia, criaturas fantásticas y objetos mágicos frecuentes, una historia épica sobre el bien y el mal), veo importante la siguiente conclusión que hace el autor del capítulo:

“En resumen: se evidencia una diferencia importante entre las definiciones académicas y populares del concepto alta fantasía. También se visualiza una problemática preocupante: ¿Cómo evitar la asociación alta/mejor, baja/peor? Después de hacer evidentes estas problemáticas, la propuesta es revisar la ontología y la definición del concepto de alta fantasía para adaptarlo a la concepción popular, respetando conceptos bisagra como la lucha entre el bien y el mal.”

Capítulos que tratan de temas más técnicos con la producción de la obra

Las artes tradicionales se combinan con artes más tecnológicas en un avance inevitable de las técnicas de producción audiovisual, a medida que el público demanda mayor credibilidad en el aspecto visual, por lo que los capítulos dedicados a la rotoscopia, maquillaje, postproducción y montaje, suponen

un aspecto interesante para entender cómo hacer llegar al público el ambiente fantástico.

Algo parecido ocurre en las obras literarias mencionadas, donde se deja ver que la investigación previa al relato hace este más creíble, al definir unas reglas que marcan los límites que el autor no debe traspasar. Esto es un claro ejemplo en los capítulos: “Juego de Tronos: entre historia y ciencias políticas”, de Michelle Lucy Copmans; y “Aproximaciones de la ciencia a la Alta Fantasía desde la obra de Terry Pratchett”, del Dr. Francisco Cuéllar Santiago.

Capítulos cuya temática es más tangencial al tema principal o su encaje no es tan obvio

Tratar la obra de autores concretos, salvo que se centre en la Alta Fantasía, diluye el tema tratado. Los innegables paisajes fantásticos de Remedios Varó o las interpretaciones de leyendas de la Dra. Susana Guerrero Sempere, sirven para entrar en un ambiente de fantasía que puede derivar en obras de alta fantasía. Los capítulos sobre leyendas o análisis mágicos sirven de forma parecida, aunque quizás su inclusión en el libro puede parecer forzada, pero no exenta de interés.

Conclusiones

El propio título del libro nos indica el camino por el que va a transitar el lector para asociar obras con la Alta Fantasía. Un camino que se vuelve tortuoso al ramificarse en distintas artes, técnicas y narrativas, para llevar a una inmersión en los mundos fantásticos donde todo puede ser posible. La diversidad y variedad de temáticas tratadas consiguen que no decaiga el interés en su lectura, ya que los datos y análisis aportados consiguen tener un mapa global del tema. Un libro recomendable para todos aquellos curiosos de entender qué hay más allá de las propias obras referenciadas.

Gregorio Sánchez Ceresola